

# Biodiversidad

3

*Culturalmente natural... naturalmente cultural.*



**eco**museo  
del lago de Atitlán



“Destellos sobre Cerro de Oro”. Foto Arq. José Luis Menéndez R.

*Culturalmente natural...*

## Presentación

Con el apoyo del Programa de Patrimonio Cultural para el Desarrollo de la AECID, el Ecomuseo del lago de Atitlán y la Mankatitlán, presentan una serie de cuatro fascículos coleccionables denominados **Los Guiones Temáticos del Ecomuseo del Lago de Atitlán**, que revelan de una forma amena y sencilla la enorme riqueza de los municipios y sus comunidades en torno al Lago de Atitlán ubicados en Sololá Guatemala, con el propósito de contribuir al acervo cultural de propios y extraños, así como nutrir el conocimiento, la interpretación y la lectura de la riqueza cultural, natural y antropológica, asociado a la trama de la realidad de este hermoso territorio.

Tienen como fin primordial contribuir a identificar los elementos de la identidad para la construcción de una visión compartida de desarrollo más pertinente, equitativa y sostenible de los pueblos Kaqchiquel, Tzutuhil, Quiché y Mestizo; en una de las regiones más ricas y encantadoras de Guatemala que posee enormes desafíos en materia social, ambiental y económica.

Al recorrer las páginas de las publicaciones: *Orígenes de la nación del árbol de fuego*, *Hidrogeología*, *Biodiversidad*, y *Festividades*, el visitante podrá acercarse a conocer muy de cerca a la población y comunidades, apreciando su patrimonio y su territorio; comprender el potencial de desarrollo en la región, motivándole e invitándole a tener una experiencia cognoscitiva y transformadora, que va más allá de una visita turística convencional a disfrutar de una convivencia intercultural más digna, comprometiéndoles activamente en la conservación del patrimonio cultural y natural y de los elementos de la identidad de los pueblos mientras disfrutan de la profundidad de la cultura guatemalteca.

El Ecomuseo del Lago Atitlán es una experiencia  
“Culturalmente natural...naturalmente cultural!”

*...Naturalmente cultural.*



“Obreras de la dulzura”. Foto Haydeé Pérez



"Orquídeas". Foto Haydeé Pérez

*Culturalmente natural...*

## Contenido

Presentación	03
Contenido	05
Palabras del Popol W'uj	07
Atitlán, los matices de un mundo a color	09
Los dominios de Chi Choy	10
Mankatitlán ventana a lo diverso	11
San Andrés Semetabaj, guardián de las alturas	14
Panajachel, lugar de jardines secretos	17
Santa Catarina Palopó, un rincón de vida	20
San Antonio Palopó y sus escalinatas verdes	22
Bibliografía	27
El Ecomuseo del Lago de Atitlán	29
Créditos	31

*...Naturalmente cultural.*



"Escarabajo alpinista". Foto Haydeé Pérez

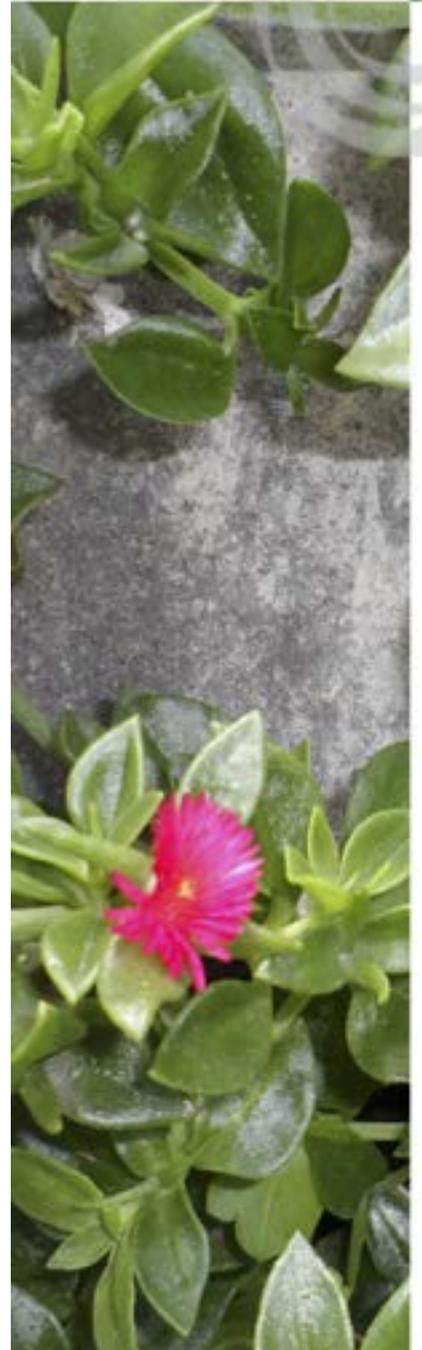


"Carpintero". Foto Haydeé Pérez

*Culturalmente natural...*

*"Entonces dispusieron la creación y  
crecimiento de los árboles y los bejucos y  
el nacimiento de la vida  
y la creación del hombre.  
Se dispuso así en las tinieblas y en la  
noche por el Corazón del Cielo,  
que se llama Huracán[...]  
Luego hicieron a los animales pequeños  
del monte, los guardianes de todos los  
bosques, los genios de la montaña, los  
venados, los pájaros, leones, tigres,  
serpientes, culebras, cantiles [víboras],  
guardianes de los bejucos."  
-Pop Wuj*

*...Naturalmente cultural.*



"Vegetación de colores". Foto Haydeé Pérez



"Pescador". Foto José Luis Moratalla

*Culturalmente natural...*

## Atitlán

Los matices de un mundo a color

**E**l tesoro natural de Guatemala incluye más de trescientos microclimas que se entremezclan en los cuatro puntos cardinales del país. Cada uno de esos microclimas es un universo propio de vida animal y vegetal, un ecosistema frágil y variante que depende estrechamente de las condiciones atmosféricas y las circunstancias físicas de su entorno.

La cosmovisión e historia de los pueblos del lago tienen lazos directos con este mundo natural. De ésta relación brotan mitos, leyendas, gastronomía, medicina, arte y el mundo mágico del Pop Wuj, el libro sagrado maya.

La biodiversidad de la región se admira en los bordados de los trajes regionales, en la variedad de la cocina, en lo ameno de los mercados, en los olores de las ceremonias tradicionales, en el sincretismo de las fiestas patronales y en el mismísimo nombre del pueblo kakchiquel que significa "vara de fuego" y que representa a quienes tienen al murciélago como nahual, o espíritu protector.

Al norte del lago se encuentra localizada la Mankatitlán, una mancomunidad formada por San Andrés Semetabaj, Panajachel, San Antonio Palopó y Santa Catarina Palopó.

Recorrer estos pueblos es adentrarse en una cultura viva que evoluciona y se adapta a los cambios del mundo, y que descubre ante el visitante, una conexión única con la naturaleza. Una ventana que nos revela los colores de Atitlán en todo su esplendor.

*...Naturalmente cultural.*



"Lanchas y viento". Foto Raquel Fortuny

## Los dominios de Chi Choy

El lago conocido originalmente como Chi Choy por sus habitantes de habla kakchiquel, se despliega en un abanico de pendientes, climas, altitudes, suelos y materiales que junto a la actividad humana de la región, influye directamente en el tipo de asociaciones vegetales que se forman en el área.

Este cuenta con una diversidad propia de plantas acuáticas que habitan las orillas poco profundas, pero sus dominios se extienden a las tierras que se levantan a sus alrededores a mas de 2,000, metros sobre el nivel del mar.

En las mesetas y zonas más altas, típicas del altiplano guatemalteco se encuentran retazos de bosques de coníferas que se van difuminando entre bosques mixtos de pino y encino hacia las partes medias de entre 900 y 1,000 metros.

Estos bosques son visibles en las partes altas de San Andrés Semetabaj y San Antonio Palopó. Con sus noches frías y mañanas frescas invitan a caminar atrayendo al visitante con el perfume de sus resinas, el silbido del viento a través de los pinares, flores silvestres y armoniosas melodías de aves.

A través de los senderos que comunican la orilla del lago con estas mesetas nos encontramos eventualmente con paredes rocosas y altas pendientes llenas de vegetación xérica, propias de bosque seco, como el pajón, tabaco silvestre, palo de jiote, pitayas, pitayina, tuna, palo turista, maguey, algunos musgos, bromelias y orquídeas, y se mezclan con comunidades de plantas que sólo crecen sobre terreno de piedra pómez.

Algunas comunidades de bosques de “galería” se encuentran en muy buen estado gracias a lo accidentado del terreno. Este tipo de vegetación se da fácilmente en lugares húmedos y es visible cerca de algunas caídas de agua.

Bajando paralelo a las corrientes, estas comunidades, llegan a poblar significativamente las orillas de los ríos y del lago Atitlán.

En la parte sur hay bosques predominantemente latifoliados de hoja ancha, que suelen crecer bien en lugares pluviosos y nubosos. Las corrientes de aire que proviene del Pacífico chocan con las espaldas de los volcanes creando mucha humedad y provocando también que al centro de la cuenca, la humedad sea relativamente baja.

Estas múltiples asociaciones vegetales crean biotopos que sirven de hogar y sustento a una fauna y florística variada, que influye directamente en el desarrollo de los pueblos que se sitúan en sus orillas.

La variedad de microclimas que se encuentran alrededor de la cuenca del lago y la abundancia de agua, proveen el terreno ideal para cosechar una gran variedad de productos agrícolas que van desde la cebolla sembrada en las orillas hasta el café de altura que se da en las faldas de los volcanes, sirviendo de alimento y sustento a sus habitantes.

Ésta biósfera es una expresión de Choy, la principal fuente de vida, alimento y bienestar cotidiano de todos los seres que habitan en este lugar.

## Mankatitlán, ventana a lo diverso

Para llegar a cualquiera de los cuatro municipios de la Mankatitlán se pueden utilizar principalmente tres vías de acceso. Cualquiera que escoja será una experiencia única para sus sentidos. Los miradores que se reparten a lo largo de cualquiera de esos caminos son ideales para bajarse a respirar y dar un aperitivo estético a los sentidos.

La primera y más transitada es la carretera Interamericana (CA-1) que viaja por el altiplano occidental vía Sololá y Panajachel. Cuenta con varios miradores ideales para ir fotografiando los diferentes ángulos del lago, ofreciendo hermosas vistas aéreas.

Otra, menos transitada, pero no menos recomendable, es la antigua carretera que pasa por Patzicía, Patzún, Godinez y San Andrés



“Guardianes del bosque”. Foto Haydeé Pérez



“Fruto del café”. Foto Haydeé Pérez



"Pajarillo exótico". Foto Haydeé Pérez

Semetabaj. Aunque no se encuentra en condiciones óptimas, el viaje por esa carretera no tiene desperdicio.

Su sentido de la vista agradecerá las curvas de la carretera con paredones que hablan del ayer de un lado y barrancos que chocan con los azules y turquesas del otro.

Viniendo por la costa se puede acceder entrando por Cocales, Patulul, San Lucas Tolimán, Godinez y San Andrés Semetabaj.

Los terrenos de la mancomunidad se extienden desde el norte hasta el oriente del lago y son de una geografía variada. Entrando por San Andrés Semetabaj, apreciamos claramente las mesetas que se sitúan a la cima de grandes barrancas accidentadas.

En el camino a Panajachel, las paredes rocosas y las altas pendientes custodian el valle que se abre hasta introducirse en el lago.

Siguiendo la orilla nos encontramos con Santa Catarina Palopó que a manera de anfiteatro atestigua la vida en la playa y el lago. Adelante está San Antonio Palopó que nos muestra la versatilidad de un terreno que incluye orillas, pendientes y mesetas.

La vida animal vibra por todos los rincones sin hacer mucha distinción entre lo silvestre y lo urbano. Animales domésticos o salvajes interactúan cotidianamente con la gente que habita estas comunidades.

Los pájaros cantan con la misma entrega en los bosques como en los jardines privados o a la orilla de un arroyo. Desde la montaña muy cerca de los parapentes que surcan el cielo, un zopilote se dirige en picada para comer, y así contribuir a limpiar el ecosistema.

Un colibrí bebe del néctar que han dejado para él en el jardín de un restaurante en la Santander. Muy cerca, por las antiguas tomas de agua que aún se ven en Jucanyá, un cangrejo se moviliza camino a las piedras de la playa.

Los patos se pasean entre los cayucos y lanchas mientras algunos peces escapan de ser devorados o capturados por los pescadores locales y a lo lejos Kan, la serpiente, se mantiene observando desde la distancia los cultivos que día con día llenan las mesas de guatemaltecos y extranjeros.

Sobre el techo de lámina las mazorcas se secan al sol y un ratón roba comida. Un chocoyo que pasa volando también cobra su impuesto en alimento.

Los tacuazines se cuelan entre los patios espantando a las gallinas y a los pollitos, caminan entre los tablones de cebollas en Panajachel y se esconden cuando un halcón sobrevuela el terreno. Los perros viven una vida entre doméstica y salvaje sin correas, ni correcciones, merodeando los mercados. A veces dan la impresión de tener su propia organización pues gozan de mucha libertad.

La diversidad agrícola de Mesoamérica en general es inmensa y su contribución al mundo incluye especies tan importantes como el maíz, la especie agrícola más extendida en el mundo y la base de la alimentación de la mayoría de la población guatemalteca además de formar parte esencial en la cosmogonía maya.

En la cuenca de Atitlán se cosechan frijoles, chiles, calabazas, hule, tabaco, tomate, cacao, aguacate, jícama y güisquil, en variedades diferentes. La gente que habita la región ha mantenido una relación estrecha con los frutos de la tierra, que le han permitido no sólo cosechar para consumo local, sino para exportación.

A pesar de que el territorio está limitado por una geografía accidentada, el conocimiento ancestral maya ha sido fundamental para el manejo del agua y los suelos desde tiempos pasados hasta hoy.

En el entorno de los ríos, las laderas escarpadas, las montañas onduladas y en las mesetas fértiles, se pueden ver claramente los cultivos, formando regadillos, terrazas o tablones de piedra dan una gran variedad de hortalizas, surcos de maíz y frijol, en sistemas altamente eficientes que contribuyen a la conservación de suelos.



"Maizales". Foto Arq. José Luis Menéndez

Este manejo hídrico conduce los cauces por medio de canales que van alimentando cada tablón de cebolla, brócoli o lechuga en un recorrido que empieza cuando sale el sol y termina en la tarde cuando riega el último y más bajo de los escalones de cualquiera de las distintas hortalizas que se dan en el área.

Los abuelos, los ancianos que aún siguen las tradiciones nunca olvidan agradecer a la tierra, a los antepasados y al gran creador Corazón del Cielo por las bendiciones que tienen. Tampoco dudan que sus desventuras sean lecciones divinas del ojo crítico de Gucumatz, la serpiente emplumada.

Estas son las costumbres, así se experimenta la vida en este lugar, y Mankatitlán ofrece una ventana a la riqueza natural y cultural, nutriendo todos los sentidos en una experiencia verde.

## San Andrés Semetabaj

### El guardián de las alturas

Acceder a la mancomunidad por Godínez o Las Trampas, será el pequeño pueblo de San Andrés Semetabaj el que nos mostrará la entrada al lago. Grandes extensiones de cultivo de maíz cubren gran parte de las mesetas en donde son visibles algunos retazos de ciprés y pino, comunes en el altiplano.

En ambos lados de estos terrenos y de la carretera se pueden observar grandes barrancas donde la vegetación permanece intacta gracias a que la inclinación del terreno la hacen inaccesible.

Entrando por Las Trampas se observan bosques nuevos poblando los cerros circundantes a la cuenca del Río Madre Vieja. Estos son de vital importancia pues evitan la erosión del suelo, previniendo derrumbes y deslaves. Adentrándose en estos pequeños bosques es fácil reconocer el palo rojo o vara de fuego que desde su colorido follaje pareciera cuidar los dominios de la gente del lago.

Llegando al pueblo, en la plaza central de San Andrés Semetabaj construyeron un homenaje muy pintoresco al trigo que por algún tiempo fue el cereal más cosechado de la región.

Caminando hacia el norte en el camino hacia El Calvario se ven plantaciones ordenadas de hortalizas para exportación en valles verdes que se tienden a un lado del cerro Xetoy, cubierto de pinos y encinos que esconden algunos ejemplares de vara de fuego y de algunas plantas pioneras del bosque seco.

Las colinas se entremezclan con montículos arqueológicos reclamados por la naturaleza.

Aquí es fácil encontrar fauna silvestre como la ardilla (*Sciurus spp*), el zanate (*Quiscalus mexicanus*), diversas culebras, el gato de monte (*Urocyon cinereoargenteus*), el tacuazín (*Didelphis marsupialis*, *D. virginiana*, *P. opossum*), la comadreja (*Mustela frenata*), conejos (*Sylvilagus floridanus*, *S. brasiliensis*), taltuzas (*Orthogeomys hispidus*, *O. grandis*), y una gran variedad de aves, residentes y de paso.

El suelo bendice a San Andrés Semetabaj permitiendo la proliferación de una vegetación muy variada, que incluye arbustos, árboles frutales, flores silvestres, plantas con virtudes medicinales, así como árboles maderables.

La economía de San Andrés aún se basa mayormente en la agricultura. La fertilidad de sus suelos ha permitido que se extienda el cultivo de hortalizas no tradicionales para la exportación.

En altiplanicies y leves quebradas se observan siembras de repollo, brócoli, arveja y succinís. También es posible encontrarse con cultivos de flores como el tigrillo, los cartuchos y los lirios.

Los ríos del municipio, tres de los cuales pasan por la cabecera (el Tzalá, el Pachi'b y el Chicasanrés) y otro que recorre el área rural hacia el oriente marcan la división de la cuenca de Atitlán y cambian de nombre a Madre Vieja o Neyo, según la comunidad. A éstos ríos se suman varios nacimientos pequeños que abastecen de agua los centros poblados del municipio.

Estas fuentes de agua son hábitat para especies como chichicaste (*Urera caracasana*), sauces (*Salix sp.*), guachipilín (*Diphysa sp.*), orquídeas, bromelias (*Tillandsia sp.*).



"Ceremonia de agradecimiento: Tata Quino". Foto Haydeé Pérez



"Tillandsia". Foto Haydeé Pérez

También aves como el peculiar chocoyo (*Aratinga strenua*) que es emblemático del evento geológico más importante en la creación del lago “La explosión de los chocoyos”, ya que habita entre paredes de antiguos depósitos de piedra pómez.

En la cultura cotidiana local, el uso de la biodiversidad es muy importante, no sólo para las prácticas ceremoniales y creencias de la gente, si no en la cosmovisión en general.

Plantas como el pito (*Erythrina berteroana*), chilca (*Eupatorium leucocephalum*), quip (*Chamaedorea* sp.), pino (*Pinus* spp.) y algunos tipos de flores son estrictamente ceremoniales y se observan a menudo en las cofradías o el cementerio.

El uso de plantas medicinales es común gracias al trabajo de curanderos, sanadoras, comadronas y cultivadores de hierbas en las comunidades del municipio de San Andrés.

Por la pérdida de hábitat, el uso de plantas del bosque disminuyó y ahora es más común el cultivo de plantas medicinales de origen occidental como la manzanilla (*Matricaria recutita*), la ruda (*Ruta chalepensis*), tomillo (*Thymus vulgaris*), el romero (*Rosmarinus officinalis*) y la albahaca (*Ocimum basilicum*), abundantes en los patios de las casas.

El uso de agroquímicos en agricultura ha venido a irrumpir en el balance ecológico de la vida silvestre. Mucha de la diversidad de plantas nativas comestibles y hongos que antes eran abundantes en los bosques de pino, ahora son extintos.

La agricultura sostenible es clave para la subsistencia de San Andrés Semetabaj como comunidad agrícola, ya que sin el manejo adecuado de los suelos de sus mesetas y sus bosques no hay riqueza natural que pueda ser conservada.

Esto ha servido para que varias organizaciones locales inspiradas en prácticas ancestrales, consoliden la conservación de la naturaleza a través de la reforestación y la agricultura orgánica con el cultivo de plantas medicinales y hongos.

Estos esfuerzos locales son un inicio para el desarrollo sostenible de las comunidades de San Andrés y la conservación de su naturaleza.

## Panajachel

### Lugar de matasanos y jardines secretos

Al bajar por la antigua carretera desde San Andrés o al ingresar desde Sololá, se observa claramente que Panajachel se encuentra rodeado de un gran cañón sobre el pequeño valle que forma el delta del Río San Francisco Panajachel. Su nombre deriva de las palabras kakchiquel en donde pan=lugar y ajachel=matasanos para decir, lugar del matasanos. Es así como se le conoce localmente por lo común que este tipo de árboles frutales fueron en el área.

Desde tiempo de la Colonia, Panajachel es conocido por su fertilidad. Antes de convertirse en pionero turístico, el pueblo se dedicaba a la agricultura con cultivos de hortalizas de todo tipo, ajo, maguey, anís y una amplia variedad de árboles frutales.

Aún pueden verse algunos de estos cultivos, entremezclados entre los hoteles y restaurantes del lugar, jardines secretos que se esconden tras muros y callejones en donde los colores se asoman al caminar del visitante.

Bajando por Sololá o bajando desde San Andrés podemos entrar directamente a las reservas privadas de San Buenaventura Atitlán y Santa Victoria respectivamente. Estas reservas ofrecen un refugio a la fauna y la flora local y son accesibles al público en general sirviendo además de corredores biológicos naturales.

En ella, el visitante puede respirar del aire que limpian robles y encinos (*Quercus peduncularis*, *Q. crispipilis* y *Q. skinneri*) sobre todo en las lomas que son zonas más secas; duraznillo (*Ostrya virginiana* var. *guatemalensis*) en las hondonadas húmedas.

Otra especie arbórea que se puede encontrar es coralillo (*Citharexylum mocinnii* var. *longibracteolatum*). Este tipo de bosques suele tener abundancia de *Lobelia laxiflora* y epifitas, tipo de plantas que viven sobre otras plantas, especialmente gallitos como *Tillandsia*.



“Insectos”. Foto Waleska Siekavizza



“Duraznillo”. Foto Haydeé Pérez

Las condiciones de la Finca San Buenaventura permiten la expresión de la magia de las mariposas visibles en su reconocido mariposario, un verdadero santuario para bichos alados y otros insectos.

Paralelamente, los recorridos a caballo permiten observar las paredes rocosas desde Santa Victoria, donde también se aprecia vegetación xérica como el maguey (*agave sp.*), la pitaya (*Hylocereus undatus*), la tuna (*Opuntia sp.*), bromelias (*bromelia balansae*), musgos, palos turista o jiote (*Bursera sp.*).

En la parte nordeste por las montañas de Chimucuní, Santa Elena, Santa Victoria se conservan algunos remanentes de bosques con abundante follaje ya que las fincas privadas cultivan árboles maderables y café de sombra.

Este tipo de café se da muy bien aquí gracias a la riqueza volcánica de los suelos y la altura y puede ser disfrutado en lugares exclusivos.

Frutales como el jocote (*Spondias sp.*), matasano (*Casimiroa edulis*), bananos (*Musa sapientum*), aguacates (*Persea americana*), nísperos (*Eriobotrya japonica*) y cítricos, combinados con arbustos de café, forman bosques agroforestales ideales para la observación de aves locales y migratorias.

Para disfrutar del aviturismo, especies hermosas y exóticas esperan por usted en los bosques donde libremente vuelan colibríes (*Campylopterus rufus*, *Tilmatura dupontii*), cenizotes de agua (*Turdus grayi*), cenizotes (*Turdus rufitorques*), tortolitas (*Columbina inca*), palomas (*Leptotilia verreauxi*), chejes o carpinteros (*Melanerpes aurifrons*, *Colaptes auratus*), xaras (*Cyanocorax melanocyaneus*), cucharachero o sorojoj (*Campylorhynchus zonatus*), matorraleros o azules (*Melanotis hypoleucus*) y chorchas (*Icterus wagleri*), entre otras.

Las melodías de los pájaros acompañan los recorridos a pie por estos lugares, haciendo de éstos una experiencia muy placentera para mientras observamos a las aves.

Las pistas culturales aun son visibles en el ambiente turístico de Panajachel pues aun se resguardan costumbres y tradiciones festejando la biodiversidad. Las alfombras de pino son muy comunes en las fiestas familiares y las flores abundan en el mercado más grande de la Mankatitlán.

Los platos como el patín de pescado y cangrejo siguen siendo apreciados al igual que todo tipo de atoles, hierbas curativas y alimenticias, así como las frutales tropicales que llenan los puestos de colores y olores en las distintas temporadas.

En algunas celebraciones como los convites y las ferias patronales se pueden observar personas disfrazadas de jaguares y pumas, que salen para “asustar” a la gente en la calle.

El desarrollo turístico de Panajachel también implica desafíos. Como un área de impacto a la naturaleza, exige concientización ambiental de locales y visitantes.

Recuérdese de llevar sus desechos sólidos y depositarlos en lugares adecuados. También hay programas que buscan soluciones a otros problemas como lo son el manejo de sus aguas residuales, acopio de desechos sólidos y el uso excesivo de agroquímicos.

Muchos de estos programas tienen plazas abiertas para voluntariados y si usted se siente atraído a la conservación de este lugar, seguramente podrá encontrar una buena manera para contribuir.

En éste tema existen algunas iniciativas civiles que han intentado de mermar el impacto dañino al ecosistema por medio de sistemas de humedales en el delta del Río San Francisco.

Estos son sistemas de filtración de aguas residuales por medio de plantas como el banano (*Musa Sapientum*), el bambú (varios tipos), y el tul (*Typha Domingensis*). Otras iniciativas promueven el uso de permacultura, un manejo consciente de los recursos, en sistemas de cultivos y bioconstrucción,

Con el paso del tiempo Panajachel se ha convertido en un pueblo vibrante, y gente atraída por la belleza del lugar ha plantado hermosos jardines.



“Carpintero”. Foto Haydeé Pérez



“Tillandsia aérea”. Foto Haydeé Pérez

El sistema de tabloneras por irrigación es un sistema tradicional de agricultura. En el delta de Nima Yá, el “Gran Río”, actualmente Río San Francisco, se desarrolló muy bien, conduciendo agua por todos los tabloneros y jardines, favoreciendo la vida en este lugar. Aun así muchos de estos lugares son visibles al caminar a través de calles y callejones y otros abren sus puertas al visitante.

Los colores de las flores, cultivadas o naturales saltan entre los muros y nacen de cualquier espacio con tierra para recordarnos la fertilidad de este lugar privilegiado por la diversidad.

## Santa Catarina Palopó

### un rincón de vida

El pueblo de Santa Catarina Palopó se asienta en un área sumamente accidentada, entre pendientes altas. La parte plana del poblado es bastante reducida y se encuentra limitada por el agua del lago.

Debido a esa geografía, los catarinecos se han visto obligados a construir sus casas hacia arriba. De esa manera han formado una especie de pueblo anfiteatro, ya que desde cualquier hogar se ve el centro y así mismo el sonido se escucha en todos lados.

Al caminar por sus callejuelas de escalinatas o desde sus variados puentes, vemos que las viviendas se han ido construyendo adaptándose al terreno rocoso, y repartiéndose en espacios muy reducidos. Son varias las casas común ver que han aprovechado una gran roca volcánica como parte del suelo o pared.

Palopó deriva de la palabra española palo que denota árbol y la palabra kakchiquel poj = amate, árbol que solía ser abundante en esa área. Este apellido lo comparten Santa Catarina y San Antonio.

Esta austeridad de espacios hace posible que la creatividad de los catarinecos utilicen pequeños rincones, a veces sobre las piedras, para la siembra de plantas ornamentales, de especias o medicinales que forman jardines colgantes a lo largo de caprichosos laberintos.

Ya que el terreno cultivable es bastante reducido, en Santa Catarina la fuente de subsistencia ha sido durante mucho tiempo el lago. Originalmente los habitantes de este pueblo eran conocidos por tener las mejores habilidades en el oficio de la pesca.

La abundancia de tul también proporcionaba materia prima para mantener una pequeña industria local de fabricación de petates. Factores humanos han influido directamente en que hoy en día ya no sean estas las actividades económicas predominantes en el pueblo.

La introducción de la lobina negra (*Micropterus salmoides*) en 1960, especie agresiva, hizo decrecer las poblaciones de cangrejos y peces, que servían de sustento a los pescadores de esta región.

Sin embargo aunque reducidos se encuentran las especies de pescadito (*Poecilia sphenops*), carpa (*Cyprinus carpio*), gulumina (*Profundulus punctatus*), negro (*Archocentrus nigrofasciatus*), y pepesca (*Astyanax fasciatus*) entre otras.

Muchas de estas especies también han escaseado debido a la introducción de otros peces como la tilapia (*Aureochromis mozambica*) que no prosperó, mojarra o sérica (*Pomoxis nigromaculatus*) y el blue gill (*Lepomis macrochirus*).

Otro animal que se vió afectado por la introducción de especies foráneas es el pato Poc (*Podilymbus gigas*), ave endémica símbolo del lago Atitlán en extinción.

Se deduce que una gran parte de la disminución poblacional de este pato se debió en parte a la escasez de los peces que constituían su dieta. Otro posible factor fué la hibridación con la especie *Podilymbus podiceps*. Este tipo de patos es visible habitando cerca de los muelles de Santa Catarina y en la parte oriental de la playa de Panajachel.

En la parte rocosa de las pendientes del municipio existe la vegetación xérica. Llamamos la atención especímenes de palo de jiote o turista (*Bursera* sp.) conocido así por la característica de



“Árbol del amate”. Foto Haydeé Pérez



“Pescador”. Foto Arq. José Luis Menéndez R.

que expuestos al sol se queman y se les cae la corteza cual quemadura en la piel de los extranjeros.

Las casas de veraneo que se encuentran en las orillas del lago contienen jardines exóticos ideales para la observación de pájaros en donde destacan las xaras o el cuervo mexicano de color azul iridiscente muy a tono con el traje típico del pueblo.

Otro terreno imponente que se encuentra a la orilla es la fabulosa cancha de fútbol que seguramente se encuentra entre los campos deportivos con mejores vistas del mundo.

Aunque Santa Catarina es uno de los municipios más pequeños de todo el país, se puede sentir que este rincón es un espacio utilizado y compartido por múltiples muestras de vida en una armoniosa convivencia.

## *San Antonio Palopó*

### **y sus escalinatas verdes**

A diferencia de Santa Catarina la extensión de San Antonio es aproximadamente cuatro veces más grande. Un buen pedazo de la orilla oriental del lago se extiende hasta las mesetas que parten las aguas de las cuencas del Río Madre Vieja y la cuenca de Atitlán.

Su terreno accidentado no es obstáculo para que la tierra pueda cultivarse en un verdadero ejercicio de organización comunitaria con un diseño inteligente basado en la cooperación.

Esta característica es esencial para hacer de la tierra una fuente de sustento a sus habitantes, desinteresándolos por actividades como la pesca.

Los cultivos de terrazas son visibles desde cualquier ángulo y evidencian que la economía de San Antonio está basada principalmente en la agricultura.



“Cascada”. Foto Haydeé Pérez



“Tordo”. Foto Lítian Caná.

Los tablones hacen de estas laderas una escultura viva de escalinatas verdes donde se cultiva principalmente cebolla, anís, aguacate, café, flores y hortalizas de exportación. Siguiendo estas escalinatas podrá sumergirse en el tiempo a una maravillosa experiencia en donde aun se utilizan técnicas ancestrales de cultivo.

El curso del agua que riega las siembras, sirve de guía para encontrarse, una cascada que desde las alturas bendice la tierra y que atraviesa serpenteante dando vida a todos los cultivos.

La conservación y reproducción de semillas de cebolla en esta comunidad es un tesoro biológico de muchos años de estudio y mejoramiento en la selección de semillas, la cual los ha vuelto independientes de las tiendas de agroquímicos.

Hasta hace poco los tablones de cultivos llegaban directamente a las orillas del lago y aunque aún hoy se pueden ver claramente algunos ejemplos, el pueblo ya muestra algunas casas de verano ocupando estos espacios y convirtiendo las orillas en terrenos muy cotizados.

El pueblo se expande hacia arriba a las faldas de la cueva Xe Sak Siwán. Lugar sagrado de la comunidad en donde se realizan rituales y donde se dice que sólo los poderosos Ajquijs, poseen las llaves a los corredores que comunican con Xibalbá.

Los rituales que aquí se realizan son múltiples y van desde sanar a algún enfermo, a buscar la pareja ideal e incluso bendecir el traje para el convite de alguna fiesta importante, sin olvidar un la ceremonia de la primera lluvia que dará el buen augurio para la cosecha.

El 11 de noviembre se celebran importantes fiestas con quema de cohetillos y preparación de platillos especiales para compartir con la familia y agradecer las bendiciones de la tierra.

En la plaza del pueblo se encuentra el mercado en donde ofertan una gran variedad de productos de la región y otros provenientes de otras partes del país.

Un gran atractivo de este lugar comercial es que las personas que hacen compras allí, jamás pierden de vista la majestuosidad del lago, ya que se encuentra en un mirador natural hacia la parte baja del pueblo, la orilla y el lago.

Aunque las pendientes son mucho menos inclinadas que las de Santa Catarina Palopó, también sobresalen las escalinatas y los pequeños jardines regados entre los muros de piedra.

Muchas de las viviendas que observaremos caminando por estos callejones tienen tecnología basada en antiguas maneras de construcción utilizadas alrededor del lago como la mezcla de adobe y cañaveral.

Sobre los techos de lámina de muchas viviendas se observan las mazorcas o el pajón puestos a secarse al sol.

Sobre la meseta se cultiva uno de los mejores cafés de la región que goza de mucho prestigio a nivel internacional.

Este café se siembra bajo la sombra de muchas variedades de aguacates (*Persea americana*), gravileas (*Gravilea robusta*) y cushines (*Inga michelliana*).

Aquí también se conservan algunos bosques de pino y encinos pero la mayor parte de la tierra está ocupada por flores, verduras y maizales.

Estas mesetas que cubren el territorio de San Antonio y San Andrés son un banco genético importante de variedades de aguacates, que se encuentran esparcidos por los maizales de formas, colores y tamaños diversos.

Recorrer San Antonio Palopó y su geografía a pie es un estudio vivo de la contribución de este pueblo a la diversidad de cultivos y nos muestran la cosmovisión de su cultura ancestral.

Así es la generosa expresión de la vida en ChiChoy, así se conjugan sus colores llenos de vibrantes matices, que han sido conjurados por “Corazón del Cielo” hace miles de años, en una danza que continua su evolución.



“Guardabarrancas”. Foto Haydeé Pérez

*Culturalmente natural...*

### Bibliografía:

Baldizon, R., Seiler, K.-P., Trimbom, P. 1994. Investigaciones isotópicas ambientales, químicas y hidrogeológicas en la Cuenca del Lago Atitlán, Guatemala. - IAEA-TECDOC-835, IAEA, Vienna: 225-236.

Diagnóstico del Municipio, San Andrés Semetabaj, 1997, FONAPAZ-OIM-FUNCEDE.

Diagnóstico del Municipio, Panajachel, 1997, FONAPAZ-OIM-FUNCEDE.

Diagnóstico del Municipio, Santa Catarina Palopó, 1997, FONAPAZ-OIM-FUNCEDE.

Diagnóstico del Municipio, San Antonio Palopó, 1997, FONAPAZ-OIM-FUNCEDE.

Diccionario municipal de Guatemala, 2001 Guatemala: Instituto de Estudios y Capacitación Cívica/COMODES, 2001.

Dix, Margaret, and Isolda Fortín, Oscar Medinilla, eds. Universidad del Valle de Guatemala. Diagnóstico Ecológico-Social en la Cuenca de Atitlán. Asociación de Reservas Naturales Privadas Asociación Patronato Vivamos Mejor; Consejo Nacional de Áreas Protegidas - CONAP; The Nature Conservancy; Universidad del Valle de Guatemala.

Esecaira, 2009-08-26, Lake Atitlán Climate Change Model, The Nature Conservancy website: [http://conpro.tnc.org/1268/Lake\\_Atitalan\\_Climate\\_Change\\_Model.doc](http://conpro.tnc.org/1268/Lake_Atitalan_Climate_Change_Model.doc).

Richardson Gill, 2001, *The Great Maya Droughts: Water, Life, and Death*. UNM Press.

Lothrop, Samuel K. *Atitlan: an archaeological study of ancient remains on the borders of Lake Atitlan, Guatemala*. Carnegie Institute of Washington, Publication # 444. Washington, D.C.

*...Naturalmente cultural.*

Monografía Actual 2009, San Antonio Palopó- OMP.

Ochoa García, Carlos., Ujpám, María Elizabeth, 1997, *Nuestra geografía del Lago Atitlán*.

Petrich, Perla, y Ochoa García Carlos, eds., 2003, *Tzjzonik: Cuentos del Lago*. Guatemala: Cholsamaj.

Petrich, Perla, ed. *Literatura oral de los pueblos del Lago Atitlán* / equipo de estudios, María Elizabeth Ujpam Ajquiniya. Guatemala : Cholsamaj Ediciones : IRIPAZ, 1997. (Serie: Colección Palabras del venado. Serie Memoria de mi pueblo).

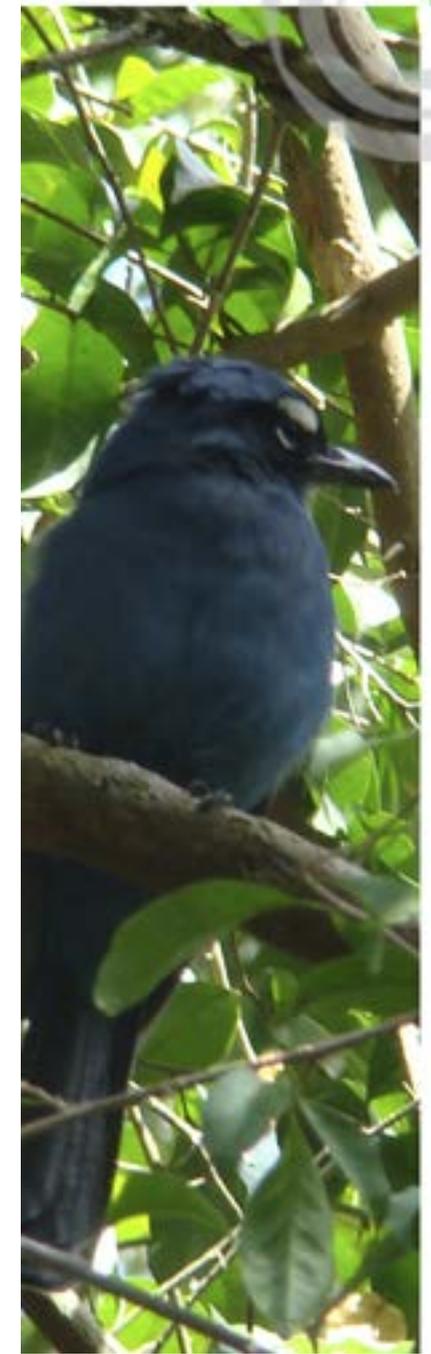
Petrich, Perla, coord., 1992, *Memoria de mi Pueblo, Santa Catarina Palopó*. IRIPAZ.

Recinos, Adrián, 1979-Popol Vuh-Las Antiguas historias del Quiché.

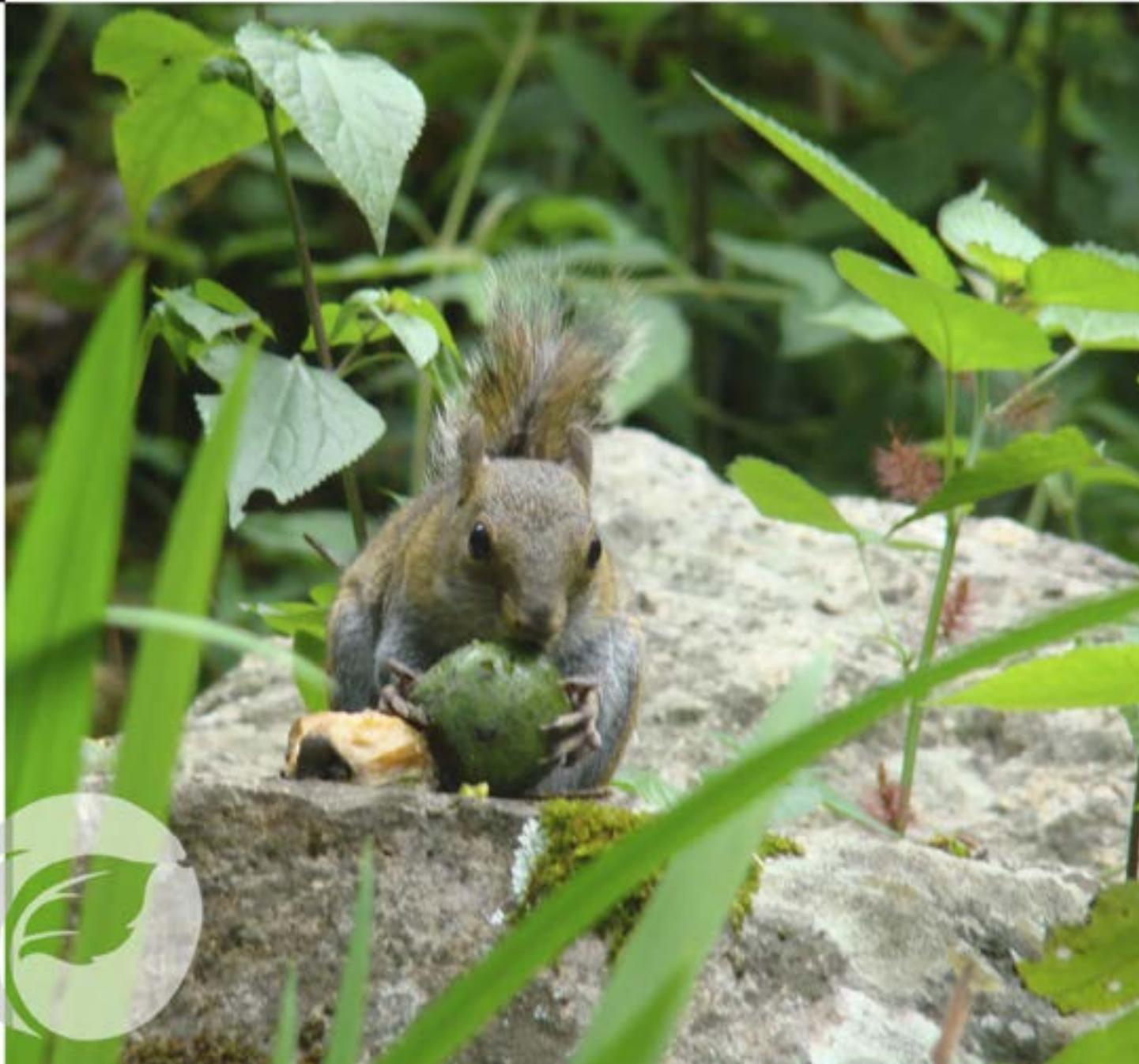
Ríos, Luis, Secaira, Estuardo, & Beavers, John. Junio, 2003- The Nature Conservancy - Plan de Monitoreo Ecológico del Área de los Volcanes de Atitlán . Asociación de Reservas Naturales Privadas - ARNP; Asociación Patronato Vivamos Mejor; Consejo Nacional de Áreas Protegidas - CONAP; The Nature Conservancy -;Universidad del Valle de Guatemala.

Rose, W.I., Newhall, C.G., Bornhorst, T.J. and Self, S. 1987. Quaternary silicic pyroclastic deposits of Atitlán caldera, Guatemala. In: S.N. Williams and M.J. Carr (Editors), Richard E. Stoiber 75th Birthday Volume. *J. Volcanol. Geotherm. Res.*, 33: 57-80.

Tax, Rojas Lima, Hinshaw, et al, 1968. Los pueblos del lago Atitlán, Guatemala, (JOSE DE PINEDA IBARRA / Seminario de Integración Social Guatemala; Serie Mayor), Tipografía Nacional.



“Oriol, migrante”. Haydeé Pérez.



"Ardilla saltarina". Foto Haydeé Pérez

*Culturalmente natural...*

## El Ecomuseo del Lago Atitlán

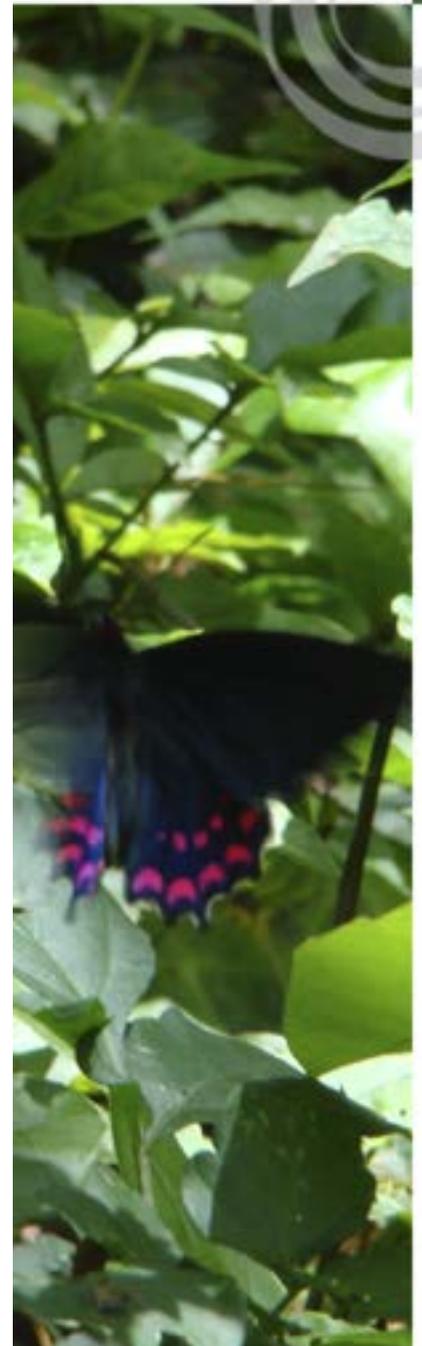
**E**l Ecomuseo del Lago Atitlán es un proyecto de desarrollo integral y sostenible que se impulsa desde el 2008, en el Departamento de Sololá en Guatemala, desarrollándose gracias al apoyo del Programa Patrimonio para el Desarrollo de la AECID, en el marco asociativo de cinco municipios denominados Mancomunidad Mankatitlán, constituida por las poblaciones de Panajachel, San Antonio Palopó, San Andrés Semetabaj, Santa Catarina Palopó y Santa María Visitación.

El Ecomuseo del Lago acciona a partir del reconocimiento y valoración del patrimonio cultural, natural y antropológico de los pueblos Kaqchiquel, Tzutuhil, Quiché y Mestizo que conviven en torno al lago de Atitlán, reconociendo que la cultura es el principal motor y potencial del desarrollo en la región.

El Ecomuseo combina una serie de estrategias y acciones para mejorar la calidad de vida y de ingresos de los habitantes de las comunidades con mayor equidad.

Promueve que los pueblos identifiquen y fortalezcan los elementos de su identidad; creando y desarrollando capacidades (instancias, instrumentos y mecanismos sostenibles) para la implementación de las políticas de descentralización de la gestión del arte y la cultura, la conservación y difusión del patrimonio cultural y natural así como el apoyo, la valorización y difusión de las expresiones culturales, artísticas y artesanales.

*...Naturalmente cultural.*



"Mariposa Aj'áchel". Haydeé Pérez.



"Nuestro futuro cobijado en brazos de mujer". Foto Haydeé Pérez

*Culturalmente natural...*

Del Ecomuseo del Lago de Atitlán emanan iniciativas y acciones en el ámbito del ordenamiento del territorio para brindar acceso a mejores infraestructuras, equipamientos y servicios; promoviendo la diversificación de las actividades económicas a través del fomento de emprendimientos e iniciativas de los gestores, productores y prestadores de servicios culturales-turísticos, articulados al turismo cultural, comunitario y ecoturismo, así como, de la promoción de una cultura ambiental y prácticas sostenibles amigables con el ambiente para la preservación, protección y manejo del ambiente y los recursos naturales.

El Ecomuseo del Lago posee mecanismos para incidir y apoyar en la gestión y movilización de recursos orientados a las prioridades de la región y contribuye en la implementación sistemática de las estrategias, prioridades y acciones enunciadas de las políticas culturales, en el plan Nacional de Desarrollo Cultural, la Reserva de Usos Múltiples de la Cuenca del Lago Atitlán, la Planificación Estratégica Territorial del Departamento de Sololá, el Plan de Dinamización Turística del lago de Atitlán y el fortalecimiento de los planes de desarrollo municipal.

Si desea ampliar la información acerca de nuestros proyectos, rutas turísticas guiadas por guías comunitarios o involucrarse como voluntario, escribanos a: [ecomuseodelagodeatitlan.gt@gmail.com](mailto:ecomuseodelagodeatitlan.gt@gmail.com)

*...Naturalmente cultural.*



"Cartuchos sololatecos". Haydee Pérez.



"Ecoturismo". Foto Arq. José Luis Menéndez

### Créditos:

Coordinación General  
Arq. Luis Mozas Roca  
Director del Proyecto de Patrimonio Cultural para el Desarrollo,  
AECID- Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo, Guatemala.

Dirección del proyecto  
Arq. José Luis Menéndez Ronquillo  
Director del Ecomuseo del Lago de Atitlán, Mankatitlán.

Equipo Técnico

Pablo Robledo  
Director Cultural  
Ecomuseo del Lago de Atitlán

Promotores turísticos del  
Ecomuseo del Lago de Atitlán

Diseño y diagramación  
Waleska Siekavizza Rojas/  
PA y Tres detalles.  
tresdetalles@gmail.com  
y colaboración especial de  
Haydee Pérez (DG, Farusac).

Todas las imágenes han sido donadas por  
Arq. José Luis Menéndez Ronquillo, Lillian  
Caná, Waleska Siekavizza Rojas, Haydee  
Pérez y banco de imágenes del Ecomuseo  
del Lago de Atitlán.

\*Prohibida su reproducción  
total o parcial sin permiso.

\*Todos los derechos reservados para uso únicamente  
del Ecomuseo del Lago de Atitlán de Guatemala  
y sus fines de promoción turística y pedagógica.

Si desea información de nuestras rutas turísticas  
Culturales, ecoturísticas, turismo de aventuras,  
paseos guiados por nuestras comunidades,  
paseos en los talleres de nuestros tejedores,  
ceramistas, pintores, artistas y probar nuestra  
gastronomía, escribanos. Nos dará gusto recibirle.,



*Culturalmente natural...*

Programa de  
Patrimonio  
Cultural y Natural  
para el Desarrollo  
Sostenible en Atitlán.

